

4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Hacer oraciones dirigidas directamente al Señor. Dirigirse al Padre, a Jesús o al Espíritu Santo. Hablar con él, contarle, decirle lo que uno quiere o siente.

“Padre, te doy gracias porque me has escuchado. Yo sé que siempre me escuchas”.

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: Rezar por una persona conocida, un pariente o un amigo(a) ya fallecido.

Llevamos una “palabra”: Puede ser un versículo o una frase del texto. Tratar de tenerla en cuenta y buscar un momento cada día para recordarla y tener un tiempo de oración donde volver a conversarla con el Señor.

6. Oración final.

Señor, danos una vida nueva. Desata las actitudes y situaciones de pecado que nos amarran. Ayúdanos a cambiar para caminar en tus huellas y ser instrumentos de tu amor, de tu justicia y de tu paz, en nuestras familias, comunidades, trabajo... en todas partes. AMÉN.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

5° DOMINGO TIEMPO DE CUARESMA -CICLO A- Juan 11, 1-45



1. Oración Inicial.

Espíritu de la Verdad, acude en nuestra ayuda y revélanos el sentido de las Escrituras que hoy vamos a leer. Que el texto bíblico se convierta en Palabra viva y liberadora que nos lleve al seguimiento de Jesús y a la fidelidad a él para la extensión del Reino de Dios. AMEN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: Leemos hoy el texto que describe la resurrección de Lázaro. Durante la lectura, traten de seguir al grupo, los discípulos, hombres y mujeres que siguen a Jesús desde la Galilea hasta Betania. Debes seguir con atención todo lo que sucede desde el anuncio de la enfermedad del hermano que Marta y María han enviado a Jesús que se encuentra en Galilea, hasta la resurrección de Lázaro. Abramos nuestros corazones a la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: **Juan 11, 1-45**. Leemos este texto de Juan con mucha atención, tratando de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para dejar que la Palabra de Dios llene el corazón y la mente. Luego cantamos: "Tu Palabra es luz", n° 24. Leemos otra vez el texto bíblico.
- d) ¿Qué dice el texto?
 - 1) Cada persona dice en voz alta el versículo o palabra que más le tocó el corazón.
 - 2) ¿Qué personajes aparecen en el texto? ¿Qué palabras y gestos nos hablan en el texto del amor que había entre aquellas personas?
 - 3) ¿Cuál es el comportamiento de los discípulos? ¿Qué dicen y qué hacen?
 - 4) ¿Cómo se comportan Marta y María? ¿Qué dicen y qué hacen?

- 5) ¿Cómo reacciona Jesús ante la muerte de su amigo? ¿Qué hace?
- 6) ¿Cuál fue la actitud de los judíos de Judea con Jesús? ¿Y después de resucitar a Lázaro?
- 7) Leemos la hoja "Para profundizar más".

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

(No es necesario responder a cada pregunta. Seleccionar las más significativas para el grupo. Lo importante es conocer y profundizar el texto, reflexionarlo y descubrir su sentido para nuestra vida.)

- a) Cuando estamos en el fondo del pozo, deprimidos, necesitamos el apoyo, el amor y la solidaridad de las personas amigas. Necesitamos que alguien nos diga con amor: "¡Levántate!". Necesitamos un amor que actúa, como el amor de Jesús por Lázaro, Marta y María.
 - ¿Cómo nos ayudamos en nuestra comunidad unos a otros en los momentos difíciles?
 - ¿Cómo cultivamos el verdadero amor entre nosotros(as)?
- b) ¿Qué actitudes aprendemos de Marta y María y qué rasgos de discípulas encontramos en ellas?
- c) La amistad entrañable de Jesús con Lázaro, el hecho que llora y que se hospeda en su casa revela rasgos muy humanos de Jesús. Comentar. ¿Qué importancia tiene esto para nosotros(as)?
- d) ¿Qué puede significar resucitar a Lázaro hoy dando vida nueva a los pobres y excluidos?
- e) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad?

PARA PROFUNDIZAR MÁS EN JUAN 11, 1-45

1. Contexto: La resurrección de Lázaro es el mayor signo que Jesús ha realizado: la vida supera a la muerte. Al mismo tiempo, es el anuncio del gran signo: la resurrección de Jesús. En 11,1-6, la palabra "enfermedad" aparece cinco veces. La repetición de este término refleja la situación de sufrimiento y muerte provocada por la persecución. Los judíos que abrazaron la fe cristiana fueron perseguidos por las autoridades judías y por el Imperio romano. Por ese motivo, experimentaban una situación de miseria, sin auxilio ni protección. En la comunidad de Juan, muchos miembros son asesinados, aunque esas muertes ganan un nuevo sentido: son fuentes de vida y testimonio de la buena práctica de la comunidad. Lázaro, Marta y María representan a la comunidad de Betania. Allí hay una profunda relación de amistad y amor entre sus miembros (11,3.5.11.35), capaz de engendrar vida nueva. Es una comunidad que necesita la presencia de Jesús.

2. La narración de la resurrección de Lázaro en el conjunto del Evangelio de Juan: Los otros evangelios mencionan veintiocho milagros de Jesús distintos. Juan apenas menciona siete y los llama "signos". En el modo cómo describe estos "signos", Juan hace más que contar simplemente milagros. Lo hace de tal modo que intenta clarificar la frase de Jesús: "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre" (14,9). Lo siete signos en el Evangelio de Juan son:

1º Signo: bodas de Caná (2,1-12) ; 2º Signo: curación del hijo de un cortesano (4,46-54); 3º Signo: curación del paralítico (5,1-18); 4º Signo: multiplicación de los panes (6,1-15) ; 5º Signo: Jesús camina sobre las aguas (6,16-21); 6º Signo: curación del ciego (9,1-40); 7º Signo: resurrección de Lázaro (11,1-44)

Todos estos signos apuntan al gran signo que es la glorificación de Jesús, que acontecerá en la HORA de su pasión, muerte y resurrección. Cada signo simboliza un aspecto del significado de la pasión, muerte y

resurrección de Jesús para nuestra vida. Y es "meditando día y noche" a través de la Lectura Orante, como podremos descubrir este significado, enriqueciendo con ello nuestra vida.

4. Humano, muy humano, igual a nosotros en todo: Después de la profesión de fe, Marta va a llamar a María su hermana. María va al encuentro de Jesús, que se haya en el mismo lugar donde Marta lo ha encontrado. Ella repite la misma frase de Marta: "*Señor, si hubieses estado aquí, no hubiera muerto mi hermano*" (11,21). María llora, todos lloran. Jesús se conmueve. Cuando los pobres lloran, Jesús se emociona y llora. Ante el llanto de Jesús, los otros concluyen "*¡Miren cómo lo amaba!*" Esta es la característica de las comunidades del Discípulo Amado: el amor mutuo entre Jesús y los miembros de la comunidad. Algunos todavía no creen y dudan: "*¿No pudo éste... hacer que no muriese?*" (11,33.35.38). Así es cómo Juan acentúa la humanidad de Jesús contra aquéllos que, al final del primer siglo, espiritualizaban la fe y negaban la humanidad de Jesús.

5. A nosotros nos toca quitar la piedra para que Dios nos devuelva la vida: Jesús ordena quitar la piedra. Marta reacciona: "*Señor, ya huele...pues lleva cuatro días*". Jesús la desafía, llamándola de nuevo a la fe en la resurrección, que es ahora, como un signo de la gloria de Dios: "*¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?*" Quitaron la piedra. Ante el sepulcro abierto y ante la desconfianza de las personas, Jesús se dirige al Padre. En su plegaria, ante todo, da las gracias al Padre: "*Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que siempre me escuchas*". El Padre de Jesús es el mismo Dios que siempre escucha el grito del pobre (Ex 2,24; 3,7). Y le pide un signo para que los que le rodean puedan creer que Él, Jesús, es el enviado del Padre. Después grita en alta voz: "*¡Lázaro, sal fuera!*" Lázaro salió fuera. Es el triunfo de la vida sobre la muerte, de la fe sobre la incredulidad. Un campesino hizo una vez el siguiente comentario: "*¡A nosotros nos toca remover la piedra! Y así Dios resucita la comunidad. ¡Hay gente que no quiere remover la piedra, y por esto en su*

comunidad no hay vida!" Estamos llamados a vivir el proyecto de Jesús de amor y solidaridad para que haya más vida, removiendo o quitando todo aquello que lo impide.